



Multifactorial: indispensable afrontar entorno familiar y vigilar cumplimiento de la Ley

La expulsión de la comida chatarra de las escuelas es una cruzada que, como pocas, ha tenido a sus principales protagonistas en la sociedad civil organizada. Desde estos organismos ciudadanos, una premisa básica es que a prohibición, necesaria, no basta: ¿qué pasa si se impide la venta de alimento chatarra en las escuelas y los padres ponen al hijo este tipo de comida como lonche?

De allí que, además de la SEP, las ONG pugnen por la necesaria participación de las secretarías de Salud, Economía, Gobernación; de la Cámara de Diputados, cámaras empresariales, autoridades del deporte, e incluso de la Corte.

Baste recordar que el Poder del Consumidor y la Red por los Derechos de la Infancia, presentaron en su momento un amparo en contra SEP al considerar que los lineamientos sobre comida en las escuelas estaba siendo letra muerta.

Estas organizaciones han apoyado su acción en lo que organismos internacionales exponen, por ejemplo, Isabel Ferré Eguiluz, de la representación en México de Unicef, ha resaltado en diferentes foros que cuando un infante tiene disponibles productos chatarra dentro de la escuela o en sus alrededores,

asume que es una opción alimentaria sana.

La organización Alianza por la Salud Alimentaria señaló en su momento que la presentación de los nuevos lineamientos de venta de alimentos en escuelas plantean el camino para retomar su objetivo inicial de combatir las epidemias de sobrepeso y obesidad infantil. Pero que esto hace indispensable otros elementos que van más allá del entorno escolar:

- Fomentar el acceso a frutas, verduras, semillas, cereales integrales y agua.
- Facilitar el acceso a alimentos naturales a precios accesibles.

Como se puede ver, los costos de los alimentos saludables entran en juego. Y también la industria que, finalmente, es la que produce comida chatarra y hace publicidad.

La Oficial de Políticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional de la FAO, Daniela Godoy, ha resaltado en repetidas ocasiones que para lograr la transformación de los sistemas agroalimentarios se requiere una articulación "multisectorial" para que los programas de alimentación escolar sean efectivos. No basta una acción dentro de la escuela. Familia, respeto a la ley y más, influyen.